

**De pedagogías, políticas y subjetividades:
*recorridos y resistencias***

Facebook, ¿pedagogo de la sexualidad y las relaciones de género?

Patricia K. N. Schwarz

Instituto de Investigaciones Gino Germani –UBA- CONICET

Eje temático N°6

Palabras clave: Sexualidad, género, Facebook

Introducción

En este trabajo analizamos los discursos y experiencias en la red vinculadas con el género y la sexualidad a través de una etnografía en las cuentas de Facebook de jóvenes de 18 a 22 años de la Ciudad de Buenos Aires. Dada la relevancia que en la comunicación los jóvenes y Facebook le otorgan a las fotografías, realizamos un análisis iconográfico e iconológico del corpus de fotografías publicadas en las cuentas de Facebook de 15 jóvenes de la Ciudad de Buenos Aires, 7 mujeres y 8 varones, entrevistas semiestructuradas a los mismos, así como también observaciones de la interacción virtual (conversaciones, comentarios) en sus cuentas de Facebook.

El trabajo se enmarca en el contexto de las transformaciones recientes de la denominada Modernidad Tardía. El sentido se desarrolla en el movimiento, en las secuencias de conexión entre diferentes fragmentos de mundo. Estas lógicas coinciden y se refuerzan con la operatoria de las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (NTICs), las cuales son inherentes a este paradigma. El protagonismo de los jóvenes en el uso de Internet es una tendencia que se inicia con el surgimiento de éste y continúa hasta la actualidad; es una condición constitutiva de la experiencia de las generaciones jóvenes.

Según nuestros hallazgos en investigaciones previas, en los centros urbanos de mayor tamaño la pertenencia y encuentro con grupos primarios que sostengan las subjetividades de sus habitantes se torna más difícil, y se debilitan los lazos comunitarios. Es así que Internet adquiere otro sentido y motivación resultando funcional para la sociabilidad. Así, las relaciones virtuales representan una forma específica de sociabilidad e implican nuevas formas de producción de significados. Las NTICs se constituyen por medio de un nuevo tipo de lenguaje y práctica que estructuran nuevos tipos de subjetividad. Estas formas de construcción de sentido impregnan las prácticas e interpretaciones de la sexualidad y de las relaciones de género.

Las observaciones virtuales en la red social “Facebook” permiten conocer cómo se construye sentido en la interacción virtual entre los sujetos estudiados. Facebook resulta un territorio de sociabilidad constituido por componentes icónicos y una construcción colectiva del relato identitario, tanto a partir de la interpelación del grupo “invitado” como por las interpretaciones subjetivas del autor del perfil individual. Si bien la observación virtual tiene una particularidad de ser asituada, el contexto de trabajo se define en función de las interacciones de los participantes de ese espacio, incluido el investigador.

A pesar de que en el ciberespacio se crean realidades, existen concepciones simbólicas externas al mismo que lo permean, proceso en el que éstas también se transforman. Entre ellas se encuentran las normativas de género, que condicionan la interacción de los sujetos entre sí y consigo mismos, y la construcción de sentido. Las personas se vuelven inteligibles en las situaciones de interacción, con los demás y consigo mismos, cuando adquieren un género ajustado a normas reconocibles que determinan cómo deben comportarse a partir de su sexo y sexualidad (Butler, 2006). En este marco, sexualidad es el nombre que puede darse a un dispositivo histórico, a una ética, a una red donde la estimulación de los cuerpos, la intensificación de los placeres, la incitación al discurso, la formación de conocimientos, el refuerzo de los controles y las resistencias se encadenan unos con otros según estrategias del saber y del poder. Se manifiesta en los cuerpos y en las subjetividades, a nivel institucional e individual; y se desarrolla a lo largo de todo el período de vida de los sujetos (Foucault, 2002).

En lo que sigue definimos los criterios teórico metodológicos con los que abordamos los datos visuales (fotografías publicadas en Facebook), luego analizamos las prácticas performativas en Facebook y concluimos el trabajo con algunas reflexiones finales.

La fotografía (teoría y método)

La fotografía se vuelve dispositivo de individuación al retratar el rostro, de este modo resulta funcional a los procesos modernos y posmodernos de construcción de sentido. Desde el Iluminismo en Occidente el cuerpo se fragmenta en un proceso de jerarquización entre sus partes; en este marco, el rostro adquiere un valor privilegiado, pues permite visualizar y otorgar carácter de evidencia a la individualidad de cada sujeto; asimismo, en el rostro los ojos representan el acceso al conocimiento, la racionalidad. Dimensiones éstas que se volvieron hegemónicas en los procesos de modernización capitalista.

Tal como afirma Phillippe Dubois (1986), la capacidad de la imagen fotográfica para reproducir escenas y objetos de la realidad permite que se la interprete en tanto mimesis con lo real; aspecto que ha sido materia de discusión y controversia desde sus inicios. “La necesidad de ver para creer se encuentra allí satisfecha. La foto es percibida como una especie de prueba, a la vez necesaria y suficiente, que atestigua indudablemente la existencia de lo que da a ver” (Dubois, 1986, p.20).

Roland Barthes (1989) afirma que en una fotografía no se puede negar que la cosa ha estado ahí. Hay una doble posición conjunta: de realidad y de pasado. Así, el noema de la fotografía es: eso ha sido. De esta manera, Barthes insiste sobre el realismo considerándola “mensaje sin código”, volcándose a un tipo de referencialismo. Coincidimos con Barthes (1989) cuando afirma que el mensaje fotográfico contiene un mensaje connotado y denotado; si bien la

imagen denotativamente funciona como un mensaje literal, analógico, sin código, connotativamente aludirá a significados codificados de tipo ideológico o cultural. La imagen fotográfica es portadora de significados de producción social, mensajes que adquieren sentido en contextos específicos. De ahí también la potencialidad de este instrumento como formador de comportamientos; por ejemplo en la construcción de la imagen corporal contemporánea.

Desde esta perspectiva es que podemos decir que la fotografía es una categoría epistémica: en tanto el lenguaje fotográfico se comporta como un sistema u organización de signos que tiende a representar, simbolizar o designar otro objeto externo al sistema mismo (Martinez de Aguirre et al, 2000). Abordar la imagen fotográfica en tanto categoría epistémica implica abordar las imágenes como un modelo de pronunciamiento, una narrativa visual a través de la cual valores estéticos y documentales son representados y pasibles de interpretación, es decir son pasibles de una hermenéutica visual (Pereira y Francisca, 2008).

La construcción del dato visual en el espacio virtual reviste algunas especificidades, en principio en el caso de esta investigación se trata de una etnografía multisituada en tanto que atraviesa diferentes espacios geográficos que dialogan entre sí sincrónica y simultáneamente en un mismo campo de construcción de sentido (Grillo, 2007). A su vez, el análisis del dato visual se formula sobre dos operaciones: una descripción iconográfica y un análisis iconológico. La primera tiene como meta detallar e inventariar sistemáticamente el contenido de la imagen en sus elementos icónicos formativos, esta instancia se sitúa a nivel de la descripción, no de la interpretación. Para lograr esto último se recurre a la iconología que permite la interpretación del significado intrínseco de la fotografía, lo cual requiere información de contexto –social, técnico, económico, cultural, entre otros aspectos- (Kossoy, 2001).

Abordamos así la imagen como territorio de experiencia y construcción de sentidos, en tanto espacio semantizable y por ello constituido también como ámbito definido por luchas de poder y de jerarquizaciones de sentido, de sujetos, de cuerpos, de experiencias.

Facebook como instancia pedagógica. La performance fotográfica

Las imágenes resultan protagónicas en la comunicación a través de Facebook, un lenguaje icónico acompaña la letra escrita. El advenimiento de nuevas tecnologías digitales de la imagen permite, entre otras cosas, la omnipresencia de esta en la vida cotidiana de la población de gran parte del planeta. La cámara digital y los teléfonos celulares que la portan, así como webcams, y las plataformas llamadas redes sociales (Instagram, Flickr, Facebook, Youtube, entre otras) transformaron la práctica de la fotografía así como a lo fotografiable, sus significados, usos y funciones sociales; una de ellas, por ejemplo, la vigilancia y control. La masificación y facilidad de acceso a la imagen digital, sumado a la potencial difusión que tienen las imágenes en las redes sociales, son solidarias con la emergencia de fenómenos estilo *Big Brother* y/o Panóptico, mezclados con las lógicas de la sociedad del espectáculo. Así, la exposición y exhibición pública se convierten en una nueva forma de control y producción de la subjetividad. La exhibición de imágenes privadas constituye la última fase de control capitalista. La producción de imágenes se vincula entonces con lógicas de consumo, la imagen, información y espacio privado de los sujetos se convierte en mercancía (Gómez Cruz, 2012).

Siguiendo esta línea de reflexión, en este trabajo entendemos la pedagogía en Facebook a partir de una performance en los términos que Judith Butler (2005: 18) otorga al concepto: “la

performatividad debe entenderse, no como un acto singular y deliberado, sino, antes bien, como la práctica reiterativa y referencial mediante la cual el discurso produce los efectos que nombra”. Así, la performance puede ser entendida como pedagogía, en tanto reproduce y produce a la vez individual y colectivamente una enseñanza y aprendizaje a través del ejemplo de otros significativos. Otros significativos en tanto el usuario puede elegir quienes serán los que tengan acceso a sus publicaciones y viceversa; y en tanto, según los entrevistados, los criterios de inclusión de estos otros refieren a una valoración positiva de los mismos.

La homogeneidad y fluidez en la comunicación entre contenidos significativos y criterios de selección de las fotografías dan cuenta de un mundo de sentido compartido, un campo de construcción intersubjetiva y una jerarquización de sentimientos, técnicas corporales, prácticas que se exige a quienes quieran constituir una identidad legítima y no abyecta¹.

El proceso de construcción de sentido en la experiencia identitaria está conformado, según Paul Ricoeur (1984), por dos instancias: ipse e ídem, ambas son mutables, sin embargo, el ídem refiere a un núcleo duro, un campo identitario menos mutable que el ipse, que representa aquellos aspectos que negocian con la realidad a la cual es necesario adaptar el relato identitario con mayor flexibilidad. Los usuarios de Facebook construyen un relato identitario a través de las fotografías que publican y las palabras que añaden a ellas; otorgan un orden cronológico a los hechos que se retratan en las fotografías intentando lograr cierta coherencia racional en la narrativa identitaria². Las fotografías se interpretan, salvo aclaración implícita o explícita de lo contrario, como una suerte de evidencia de lo real (reafirmando su controversial herencia en Occidente, tal como detallamos en el apartado anterior). De este modo, los elementos ídem e ipse del relato identitario se plasman y dialogan en estas imágenes. Lo fotografiado en el pasado puede constreñir mutaciones de los relatos identitarios, sin embargo, dado el alcance de las tecnologías gráficas, el usuario puede modificar imágenes ajustándolas a la realidad que quiere evidenciar. La construcción colectiva del espacio Facebook hace que esos recursos no sean del todo efectivos; por ejemplo, una de las jóvenes estudiadas modificó el color de su cabello en sus fotografías de niña (de castaño oscuro a rubio, que es su color actual), poco tiempo después varias amigas criticaron esta acción publicando que su verdadero color de cabello era castaño oscuro.

Ahora bien, según Marcel Mauss (1971), las técnicas corporales son aprendidas en función de la tradición y la eficacia. Estas técnicas corporales connotan valores sociales, por eso también son conservadas por medio de la tradición. Para que estos procesos tengan lugar es necesario reproducir estas prácticas a lo largo del tiempo, transportarlas por medio de la memoria. Esta se sostiene sobre un dispositivo cognitivo que ha resultado eficaz desde hace siglos, aun antes de que se originara la fotografía, este dispositivo es la imagen.

Para interpretar los procesos mnémicos Ricoeur (2008) afirma que se hace necesario distinguir la respuesta a las preguntas ¿qué?, ¿quién? y ¿cómo?, ponerlas en diálogo y comprender las implicancias propias de cada una. Se trata de las mismas respuestas que Dubois (1986) considera imprescindibles para entender un acto fotográfico. Ricoeur (2008) describe cómo en el sentido común la referencia a los recuerdos se hace a través de la imagen, sea esta una expresión figurada o literal. La fotografía refuerza las imágenes mnémicas, las

¹ Es necesario aquí reparar en que compartir este mundo de sentido, el virtual en particular, requiere recursos culturales, técnicos, tecnológicos y económicos que también manifiestan las consecuencias de las brechas socioeconómicas.

² La racionalidad es una condición hegemónica de inteligibilidad en Occidente.

interpela y se hibrida con ellas en una co-construcción semántica. Observamos este fenómeno en las selecciones de fotografías publicadas de los usuarios de Facebook.

Entre los jóvenes estudiados existen algunos consensos respecto de las técnicas corporales retratadas en las imágenes que publican, así como a la referencialidad entre éstas y los sentimientos que manifiestan. La forma en que se abrazan para las fotos, el lenguaje corporal para expresar alegría, emoción, amor, etc. Seguido de la explicación del sentimiento en palabras del autor y del auditorio.

Asimismo, Facebook organiza los contenidos que van a ser publicados; propone una taxonomía de emociones expresadas en imágenes y palabras. Carpetas pre-rotuladas orientan la forma en que los relatos identitarios se construyen en la vidriera que se expone al exterior. Facebook enseña una determinada manera de presentar los fragmentos que constituirán el relato identitario de sus usuarios. Se trata de “dispositivos de regulación de las sensaciones”, en términos de Adrián Scribano (2010), funcionales a las estructuras de control social capitalista.

En esta correspondencia entre técnicas corporales y sentidos se hacen presentes las performatividades hetero-normativas de género. En principio, para todos los jóvenes estudiados es importante dejar en claro su orientación sexual; todos son heterosexuales al momento de las entrevistas.

De modo coherente con los imperativos androcentristas, es frecuente observar en las publicaciones de los varones referencias a múltiples encuentros sexuales con mujeres a través de comentarios respecto de salidas nocturnas y/o fotografías abrazados y/o con los rostros mutuamente apoyados en señal de intimidad física con ellas. Si bien algunas mujeres entrevistadas también publican fotografías y comentarios de este tipo, -en contraste con las que manifiestan su relación amorosa estable con un varón-, interpretan que sus prácticas son controversiales identificando así la normativa de género vigente; es por ello que no habilitan el acceso a su cuenta a algunos adultos de su entorno próximo así como también experimentan situaciones de censura por parte de sus propios pares.

También en consonancia con los estereotipos androcentristas que indican fuerza física, riesgo y rebeldía como características de virilidad, los varones muestran situaciones de borrachera, destreza en deportes y situaciones arriesgadas. Salvo las mujeres que tienen como una de sus actividades centrales un deporte o a alguna destreza física, no publican ninguna referencia a experiencias de ese tipo, salvo que se haya dado en el marco de algún evento extraordinario, como un viaje por ejemplo. Si bien las mujeres también publican fotos en situaciones de borrachera, estas representan una proporción menor respecto de todo el corpus fotográfico de la cuenta, a diferencia de los varones, en cuyas cuentas la proporción de fotografías de este tipo es mayor.

Prácticamente todas las mujeres entrevistadas tienen alguna/s foto/s en posiciones físicas consideradas por ellas como seductoras: mostrando diferentes partes de su cuerpo, dándole un beso a la cámara, entre otras imágenes. Los varones interpretan que no publican fotos seductoras en términos sexuales, sino que posiblemente las mujeres que ven sus imágenes los vean atractivos por lo que son y por lo que hacen. Esto nos remite a lo mencionado anteriormente, a la relación entre virilidad/atractivo heterosexual y riesgo/fuerza física/rebeldía.

El abrazo y la estrechez en el contacto físico denotan, según los entrevistados, confianza, cariño, intimidad, amor, juego, diversión.

La sonrisa en las fotografías es un elemento imprescindible cuando la imagen referencia un momento disfrutado y feliz. Al mismo tiempo también posee otras connotaciones: ironía, borrachera, diversión. Todas estas significaciones son valoradas positivamente por los jóvenes estudiados, tal vez sea por ello que este elemento se encuentre en la mayoría de las fotografías publicadas.

Mirar o no mirar a la cámara también reviste una significación diferencial. En la mayoría de las fotografías los rostros están mirando a la cámara. Esto puede estar relacionado con la importancia de que se reconozca la identidad de los sujetos retratados, para lo cual la visibilidad del rostro es importante; también puede estar vinculado a la entidad que se le otorga a la cámara como sujeto, no solo como objeto, que interactúa con los presentes en la situación de interacción.

Un recurso frecuentemente utilizado es publicar imágenes artísticas para graficar sentimientos o situaciones, en general acompañado de palabras alusivas.

Según Maurice Merleau Ponty (1975), el sujeto co-nace con su contexto, el cuerpo y su entorno son parte de una unidad que se constituye a partir de una comunicación intersubjetiva de experiencia. De este modo, la experiencia está en mutua imbricación con el entorno en que se realiza. Se trata de un continuum entre sujeto y objeto, no una dicotomía ni antítesis. Interpretado desde esta perspectiva integral de la experiencia, podemos entender la relación entre las fotografías y las experiencias que retratan, en un diálogo y co-construcción mutua. Los jóvenes estudiados generan situaciones para poder fotografiarlas y publicarlas en Facebook, es decir, crean fragmentos para construir su relato identitario por ese medio. A su vez, las fotografías producidas y publicadas crean situaciones, prácticas y sentimientos también.

Reflexiones finales

Según nuestros hallazgos, la legitimidad del espacio de sociabilidad Facebook le da fuerza regulatoria y normativa a sus contenidos. Los jóvenes retoman propuestas discursivas y prácticas para vivenciar la experiencia sexual y de género en Internet a partir de lo observado en la cuenta de Facebook de sus contactos. Asimismo, la misma operatoria del dispositivo implica una construcción intersubjetiva del mismo, al igual que con Internet en general, los usuarios son consumidores y productores a la vez. Los jóvenes estudiados habitan ese territorio en ocasiones reproduciendo la lógica binaria androcéntrica sin reflexión crítica, así como también en otros casos ésta se cuestiona y reconfigura.

Existe un aprendizaje de los criterios de sociabilidad a través de Facebook que imbrica la vida material con la virtual. Si bien por un lado las condiciones en que se habita el ciberespacio, mediante la acción sobre una computadora, refuerzan la sensación de control del usuario sobre lo que ocurre allí; por otro lado, Facebook resulta un dispositivo de control sobre las acciones y discursos expuestos, por medio de sus condiciones de interacción y por medio del grupo que el mismo usuario habilitó para tener acceso a lo publicado por él. Es por ello que se establece una compleja trama de control en la que la reproducción normativa negocia con la creación de nuevos sentidos en esta arena de una pedagogía virtual.

Bibliografía

- Barthes, Roland (1989) *La cámara lúcida: nota sobre la fotografía*. Barcelona: Paidós.
- Butler, Judith (2006) *Deshacer el Género*. Barcelona: Paidós.
- Dubois, Phillipe (1986) *El acto fotográfico. De la representación a la recepción*. Barcelona: Paidós.
- Foucault, Michel (2002). *Historia de la sexualidad: La voluntad de saber (Vol. 1)*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Gómez Cruz, Edgar (2012) *De la cultura Kodak a la imagen en red. Una etnografía sobre fotografía digital*. Barcelona: UOC.
- Grillo, Oscar (2007). Internet como un mundo aparte e internet como parte del mundo. En M. Cárdenas & M. Mora (Eds.), *Ciberoamérica en red. Escotomas y fosfenos 2.0* (pp. 27–44). UOC.
- Kossoy, Boris (2001) *Fotografía e historia*. Buenos Aires: Ed. La Marca.
- Martínez de Aguirre, Elizabeth; Biselli, Rubén y Mirtha Marengo (2000) *Introducción a los lenguajes. La fotografía*. Rosario: Laborde Ed.
- Mauss, Marcel (1971) *Sociología y Antropología*. Buenos Aires, Tecnos.
- Merleau Ponty, Maurice (1975) *Fenomenología de la percepción*. Barcelona, Península.
- Pereira da Silva, Sérgio L. y María da Conceição Francisca Pires (2008) Identidades visuales: video y fotografía en las formas de representación de la identidad de Río de Janeiro. En: Ardevol, E., Estalella, A., Dominguez, D. *La mediación tecnológica en la práctica etnográfica*. La Vascongada: Ankulegi.
- Ricoeur, Paul (1984) “La vida: un relato en busca de narrador”. En *Educación y política. De la Historia Personal a la Comunidad de Libertades*, Buenos Aires: Docencia, 1984, Cap.II, pp.45-58
- (2008) *La memoria, la historia, el olvido*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Scribano, Adrián (2010). Primero hay que saber sufrir!!! hacia una sociología de la “espera” como mecanismo de soportabilidad social. En A. Scribano, & P. Lisdero (Comp.), *Sensibilidades en juego: miradas múltiples desde los estudios sociales de los cuerpos y las emociones* (pp. 169-192). Córdoba: Estudios Sociológicos